

¿QUÉ PASA CON EL DESEMPLEO EN URUGUAY?¹



Por EconomiaPolitica.uy

(Publicado en MateAmargo.org 14/6/2019)

La población ocupada en Uruguay es (abril 2019) de 1.624.534, de los cuales 904.318 son varones y 720.217 mujeres. A igual fecha, la población desocupada era de 140.412, 55.634 hombres y 84.778 mujeres. De allí que la población activa (ocupados + desocupados) fuera de 1.764.947 personas, 959.952 hombres y 804.995 mujeres. Para el 2018 el 21,7% se ocupaba en el sector del Comercio, Restoranes y Hoteles; un 11,6% en la Industria manufacturera; en actividades financieras y servicios de empresas un 10,5%; el Agro, la pesca y minas ocupó el 8,5%; la Salud el 8,4%, la construcción el 7,4%; Transporte y comunicaciones el 7,1%, servicio doméstico el 6,9%, la enseñanza el 6,5%, y otro 6,5% la administración pública, saneamiento y ONG un 4,8%.

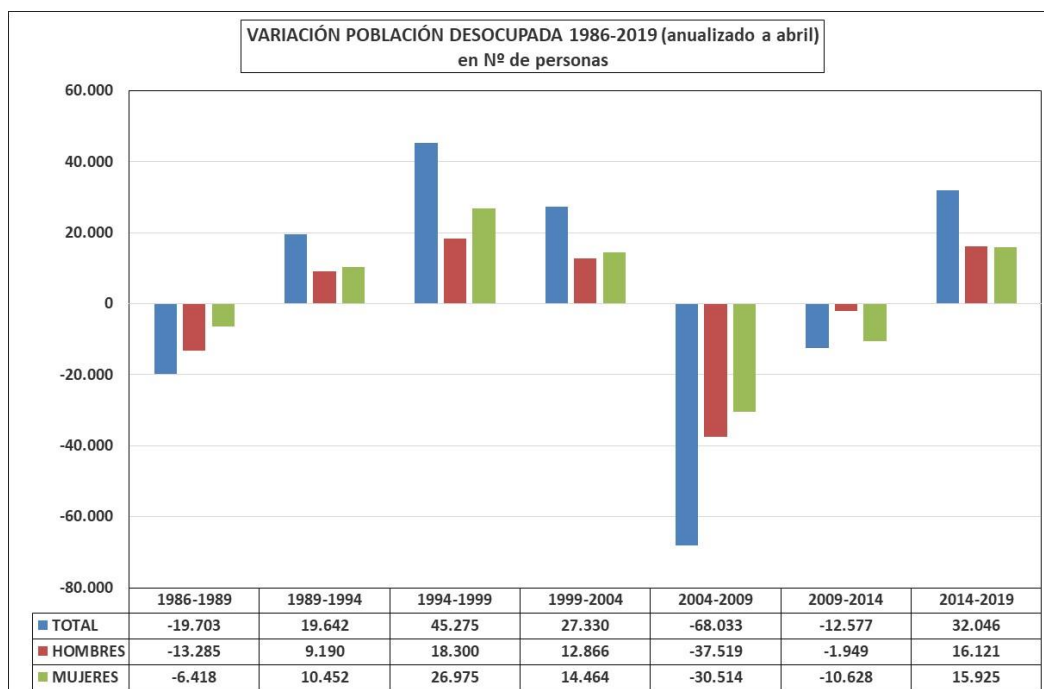
¹ La fuente que se maneja en este artículo es el INE para los datos de ocupación, desocupación, población económicamente activa y población en general.

Lo expuesto hasta aquí, podría tomarse como una especie de foto de las características de la población económicamente activa y el empleo “hoy” en Uruguay. Nos dice algo, pero poco. Lo que más nos interesa resaltar en este artículo es la evolución de corto y mediano plazo, cómo llegamos a esa cantidad de personas ocupadas, pero sobre todo a las 140 mil personas desocupadas, ¿cuál es la tendencia o que podemos esperar en lo inmediato y a más largo plazo?

¿ES POSIBLE CREAR 100 MIL EMPLEOS?

Por supuesto que sí es posible, y más también. El Frente Amplio en su primer período 2005-2009 creó 238.124 y en su segundo período 2010-2014 creó 112.865, para totalizar en esos 10 años 350.989. Lamentablemente entre 2014 y 2019 (anualizado a abril) se perdieron 39.389, quedando hoy con un saldo positivo de 311.600 personas ocupadas más, cosa que también es importante. Es que glamurosos precandidatos están ofreciendo construir empleos y lo primero que NO dicen es cuantos van a destruir con su batería de medidas neoliberales.

La población desocupada había crecido en más de 96 mil personas en la década de los 90`y a pesar del crecimiento económico que hubo, enmarcado en gobiernos de derecha, con la aplicación de políticas neoliberales. Con la Derecha también entre el 2000 y 2005 (crisis mediante) los desocupados crecieron en 23 mil personas más. Entre 2005 y 2014, con crecimiento económico en el primer y segundo gobierno de izquierda y con la aplicación de políticas incluyentes, la cantidad de personas desocupadas descendieron en más de 80 mil. Sin embargo, al cambiar las condiciones de la región y el mundo, y con ello cambiar la tendencia de la inversión y por tanto la producción, el desempleo aumentó según señaláramos antes. El gráfico siguiente muestra la evolución de la variación quinquenal de las personas desocupadas (repetimos no se trata de la cantidad de desempleados, que ya hemos mencionado aquí, sino de su variación).



Ahora bien, si observamos el comportamiento de la tasa de desempleo en lo que va del año hay un dato que puede resultar alentador: la tasa de desempleo bajó en 1,5 puntos porcentuales, variación que no se había dado de un mes a otro en los últimos 5 años. La cantidad de desempleados entre marzo y abril disminuyeron en 8.697 personas, de las cuales la mayor parte

fueron mujeres (5.626). También aumentaron la cantidad de mujeres ocupadas (en más de 3 mil) disminuyendo la cantidad de varones ocupados. Tengamos presente además que la población económicamente activa, sobre la cual se calcula la tasa de desempleo, varió positivamente por incremento de la femenina ante una leve disminución de la masculina.

Al observar en que sectores de la producción se dio esta mejora de la ocupación, encontramos mayoritariamente, y de acuerdo a los roles sociales, aquellos en los que predomina la mano de obra femenina (servicio doméstico, administración, enseñanza, comercio, etc.), aunque también la construcción y la Industria manufacturera. Esto último podría llevarnos a esperar alguna mejora en lo que falta de año al reactivarse algo más la construcción, y con ella el empleo de hombres (más afectado en los últimos tiempos), con las obras que involucran al sector público, como por ejemplo el ciclo de construcción en educación que dados los procesos licitatorios suele incrementar su ejecución en la segunda mitad del año, o las obras relacionadas al ferrocarril de UPM, entre otras, más las externalidades que en estos términos que puedan surgir de ello.

¿Y DESPUÉS QUÉ?

La pregunta sería: Este estancamiento o leve mejora por la disminución de las personas desempleadas que esperamos hacia el 2019 ¿Se mantendrá o mejorará aún más después? Se trata de un año de incertidumbre, aún no sabemos qué destino tendrá la conducción política de este país. Sin duda una restauración neoliberal de la mano de cualquiera de las opciones de la derecha, y en las condiciones regionales y mundiales que se vislumbran mantenidas al menos un par de años más, sería catastrófico.

De perder la derecha neoliberal en Argentina, el destrozo que ocasionó no puede recuperarse en breve tiempo, aunque sin dudas la mejoría se comenzaría a sentir ya para el 2020. Hoy más de 13 millones de argentinos/as son pobres y 1 millón 187 mil desempleados, cifras que solo refieren a la población urbana. En Brasil, los analistas continúan recortando los pronósticos de crecimiento para el 2019 y 20.

Obviamente que tampoco será fácil para el Frente Amplio al inicio de un cuarto gobierno (como no lo fue en el 2005, saliendo de una de las crisis más agudas de nuestra historia), pero, por un lado, su paraguas ha demostrado ser mucho más amplio cobijando a los que menos tienen y por el otro, ya se observa un cambio de pisada en torno a un impulso importante a la obra pública que será completado en el próximo gobierno, con la necesaria construcción de viviendas en los próximos años impulsando el empleo y la satisfacción de esa necesidad básica. Al mismo tiempo, y ya no para el largo, sino para el mediano plazo se hace necesario un cambio estructural en la producción tras planificación específica de los sectores a desarrollar, pero este será tema de un próximo artículo, aunque se vincule directamente con las características del empleo en el mediano y largo plazo.